Lengua y Literatura III Medio

**Analizar e interpretar el lenguaje creativo y comprender su efecto.**

Nombre: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/2020.

**FUNDACIÓN EDUCACIONAL COLEGIO MAGISTER**

**Juan Francisco Rubio Díaz**

**RANCAGUA**

**INSTRUCCIONES GENERALES**

Lea detenidamente la siguiente guía de aprendizaje y aplicación Luego, entregue sus respuestas en cada ítem.

***ENVIAR al mail*** [***rubiodiazjuan@gmail.com***](mailto:rubiodiazjuan@gmail.com)***.*** SÓLO LAS ACTIVIDADES.

***En caso que no pudiese, resolverla en su cuaderno o guía impresa.***

El **propósito** de esta actividad es reflexionar acerca del impacto que puede generar en el lector una obra literaria, y cómo ese efecto se relaciona con la visión de mundo del autor. Para ello leerán el cuento Restos del carnaval, de la escritora brasileña Clarice Lispector.

**OA2:** Reflexionar sobre el efecto estético de las obras leídas, evaluando:

 Cómo la obra dialoga con las experiencias personales del lector y sus puntos de vista sobre diversas problemáticas del ser humano (afectos, dilemas éticos, conflictos, etc.).

 Cómo los recursos y técnicas literarias de la obra inciden en el efecto estético producido.

**ACTITUD**

Pensar con flexibilidad para reelaborar las propias ideas, puntos de vistas y creencias.

|  |  |
| --- | --- |
|  | **La vida de Clarice Lispector se refleja muchas veces en sus narraciones. Hija menor de un matrimonio judío, debió migrar de su natal Ucrania a Brasil debido a la persecución y discriminación que sufrían por las políticas antisemitas del Imperio ruso.**  **La infancia de Clarice estuvo marcada por la experiencia de la migración, la pobreza y la delicada salud de su madre, quien falleció cuando ella tenía nueve años, así como su vida en las ciudades de Recife y Río de Janeiro. Todas experiencias reconocibles en sus historias. Por ejemplo, el cuento que leerás alude al carnaval que se celebra en la ciudad de Recife.** |

**1. ¿De qué forma influyen las experiencias personales en los textos que escribimos?**

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |

**2. ¿Qué ambiente psicológico y social se vive en un carnaval brasileño?**

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |

**3. ¿De qué crees que tratará este cuento? Considera para tu respuesta el título, los datos de la autora y la información sobre el carnaval.**

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |

**Lee atentamente el cuento y responde las preguntas de durante la lectura.**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Restos del Carnaval  [Cuento - Texto completo.]  Clarice Lispector  No, no del último carnaval. Pero éste, no sé por qué, me transportó a mi infancia y a los miércoles de ceniza en las calles muertas donde revoloteaban despojos de serpentinas y confeti. Una que otra beata, con la cabeza cubierta por un velo, iba a la iglesia, atravesando la calle tan extremadamente vacía que sigue al carnaval. Hasta que llegase el próximo año. Y cuando se acercaba la fiesta, ¿cómo explicar la agitación íntima que me invadía? Como si al fin el mundo, de retoño que era, se abriese en gran rosa escarlata. Como si las calles y las plazas de Recife explicasen al fin para qué las habían construido. Como si voces humanas cantasen finalmente la capacidad de placer que se mantenía secreta en mí. El carnaval era mío, mío.  En la realidad, sin embargo, yo poco participaba. Nunca había ido a un baile infantil, nunca me habían disfrazado. En compensación me dejaban quedar hasta las once de la noche en la puerta, al pie de la escalera del departamento de dos pisos, donde vivíamos, mirando ávidamente cómo se divertían los demás.  Dos cosas preciosas conseguía yo entonces, y las economizaba con avaricia para que me durasen los tres días: un atomizador de perfume, y una bolsa de confeti. Ah, se está poniendo difícil escribir.  Porque siento cómo se me va a ensombrecer el corazón al constatar que, aun incorporándome tan poco a la alegría, tan sedienta estaba yo que en un abrir y cerrar de ojos me transformaba en una niña feliz.  ¿Y las máscaras? Tenía miedo, pero era un miedo vital y necesario porque coincidía con la sospecha más profunda de que también el rostro humano era una especie de máscara. Si un enmascarado hablaba conmigo en la puerta al pie de la escalera, de pronto yo entraba en contacto indispensable con mi mundo interior, que no estaba hecho sólo de duendes y príncipes encantados, sino de personas con su propio misterio. Hasta el susto que me daban los enmascarados era, pues, esencial para mí.  No me disfrazaban: en medio de las preocupaciones por la enfermedad de mi madre, a nadie en la casa se le pasaba por la cabeza el carnaval de la pequeña. Pero yo le pedía a una de mis hermanas que me rizara esos cabellos lacios que tanto disgusto me causaban, y al menos durante tres días al año podía jactarme de tener cabellos rizados. En esos tres días, además, mi hermana complacía mi intenso sueño de ser muchacha -yo apenas podía con las ganas de salir de una infancia vulnerable- y me pintaba la boca con pintalabios muy fuerte pasándome el colorete también por las mejillas. Entonces me sentía bonita y femenina, escapaba de la niñez.  Pero hubo un carnaval diferente a los otros. Tan milagroso que yo no lograba creer que me fuese dado tanto; yo, que ya había aprendido a pedir poco. Ocurrió que la madre de una amiga mía había resuelto disfrazar a la hija, y en el figurín el nombre del disfraz era *Rosa*. Por lo tanto, había comprado hojas y hojas de papel crepé de color rosa, con las cuales, supongo, pretendía imitar los pétalos de una flor. Boquiabierta, yo veía cómo el disfraz iba cobrando forma y creándose poco a poco. Aunque el papel crepé no se pareciese ni de lejos a los pétalos, yo pensaba seriamente que era uno de los disfraces más bonitos que había visto jamás.  Fue entonces cuando, por simple casualidad, sucedió lo inesperado: sobró papel crepé, y mucho. Y la mamá de mi amiga -respondiendo tal vez a mi muda llamada, a mi muda envidia desesperada, o por pura bondad, ya que sobraba papel- decidió hacer para mí también un disfraz de rosa con el material sobrante. Aquel carnaval, pues, yo iba a conseguir por primera vez en la vida lo que siempre había querido: iba a ser otra aunque no yo misma.  Ya los preparativos me atontaban de felicidad. Nunca me había sentido tan ocupada: minuciosamente calculábamos todo con mi amiga, debajo del disfraz nos pondríamos un fondo de manera que, si llovía y el disfraz llegaba a derretirse, por lo menos quedaríamos vestidas hasta cierto punto. (Ante la sola idea de que una lluvia repentina nos dejase, con nuestros pudores femeninos de ocho años, con el fondo en plena calle, nos moríamos de vergüenza; pero no: ¡Dios iba a ayudarnos! ¡No llovería!) En cuanto a que mi disfraz sólo existiera gracias a las sobras de otro, tragué con algún dolor mi orgullo, que siempre había sido feroz, y acepté humildemente lo que el destino me daba de limosna.  ¿Pero por qué justamente aquel carnaval, el único de disfraz, tuvo que ser melancólico? El domingo me pusieron los tubos en el pelo por la mañana temprano para que en la tarde los rizos estuvieran firmes. Pero tal era la ansiedad que los minutos no pasaban. ¡Al fin, al fin! Dieron las tres de la tarde: con cuidado, para no rasgar el papel, me vestí de rosa.  Muchas cosas peores que me pasaron ya las he perdonado. Ésta, sin embargo, no puedo entenderla ni siquiera hoy: ¿es irracional el juego de dados de un *destino*? Es despiadado. Cuando ya estaba vestida de papel crepé todo armado, todavía con los tubos puestos y sin pintalabios ni colorete, de pronto la salud de mi madre empeoró mucho, en casa se produjo un alboroto repentino y me mandaron en seguida a comprar una medicina a la farmacia. Yo fui corriendo vestida de rosa -pero el rostro no llevaba aún la máscara de muchacha que debía cubrir la expuesta vida infantil-, fui corriendo, corriendo, perpleja, atónita, ente serpentinas, confeti y gritos de carnaval. La alegría de los otros me sorprendía.  Cuando horas después en casa se calmó la atmósfera, mi hermana me pintó y me peinó. Pero algo había muerto en mí. Y, como en las historias que había leído, donde las hadas encantaban y desencantaban a las personas, a mí me habían desencantado: ya no era una rosa, había vuelto a ser una simple niña. Bajé la calle; de pie allí no era ya una flor sino un pensativo payaso de labios encarnados. A veces, en mi hambre de sentir el éxtasis, empezaba a ponerme alegre, pero con remordimiento me acordaba del grave estado de mi madre y volvía a morirme.  Sólo horas después llegó la salvación. Y si me apresuré a aferrarme a ella fue por lo mucho que necesitaba salvarme. Un chico de doce años, que para mí ya era un muchacho, ese chico muy guapo se paró frente a mí y con una mezcla de cariño, grosería, broma y sensualidad me cubrió el pelo, ya lacio, de confeti: por un instante permanecimos enfrentados, sonriendo, sin hablar. Y entonces yo, mujercita de ocho años, consideré durante el resto de la noche que al fin alguien me había reconocido; era, sí, una rosa.  FIN  “Restos do carnaval”, *Felicidad clandestina*, 1971 | **1. ¿De qué modo la protagonista solía participar del carnaval en su niñez?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **2. ¿Qué sentido tenía el carnaval para la niña?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **3. ¿Cómo se describe de niña la protagonista?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **4. ¿Qué relación es posible establecer entre el ambiente del carnaval y la situación familiar de la niña?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **5. ¿Qué evidencias entrega la narradora sobre su, como ella la llama, “infancia vulnerable”?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **6. ¿Por qué ese carnaval fue tan diferente a los otros?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **7. ¿Qué nos anticipa la narradora respecto del carnaval con la pregunta:**  **“¿Pero por qué justamente aquel carnaval, el único de disfraz, tuvo que ser**  **tan melancólico?”**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **8. ¿Cómo podemos interpretar aquello que dice la narradora que había muerto para ella?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **9. ¿Qué significa para la protagonista el niño de 12 años?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  |   **10. ¿Cuál es el objeto símbolo de la libertad para la protagonista?**   |  | | --- | |  | |  | |  | |  | |  | |

**Después de la lectura del cuento, responda las siguientes preguntas.**

1. ¿Cuáles son los «restos del carnaval» a los que alude el título del cuento? ¿Era lo que pensaste anteriormente (página 8)? Explica cómo se modificó o confirmó esa hipótesis de lectura.

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

2. Relee el siguiente fragmento y responde:

|  |
| --- |
| Ah, se está poniendo difícil escribir. Porque siento cómo se me va a ensombrecer el corazón al constatar que, aun incorporándome tan poco a la alegría, tan sedienta estaba yo que en un abrir y cerrar de ojos me transformaba en una niña feliz. |

2.1. ¿Qué sentimiento embarga el recuerdo de la protagonista?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

2.2. ¿Cuál es la imagen que tiene de su infancia?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

2.3. ¿Cómo esa imagen de la infancia afecta el tono de lo que luego recuerda?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

3. La historia acontece principalmente en dos espacios: la casa de la protagonista y las calles donde se desarrolla el carnaval. Analiza:

3.1. ¿Qué ideas o emociones asocia la protagonista a estos espacios?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

3.2. ¿Qué debate se produce en el interior de la protagonista durante el carnaval?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

4. En varios pasajes del relato se alude a la rosa. Responde:

4.1. ¿En qué partes del relato se menciona la rosa y con qué sentido?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

4.2. ¿Qué simboliza la rosa en el relato?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

5. Relee el último párrafo del cuento. ¿Qué significado tiene para la vida adulta de la protagonista el carnaval que recuerda?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

**INVESTIGACIÓN:**

Averigua algunos datos biográficos sobre Clarice Lispector, los temas recurrentes de sus obras y su estilo narrativo y luego contesta las siguientes preguntas:

• ¿Qué conflictos humanos busca representar Clarice Lispector mediante su escritura?, ¿cómo se ven reflejados estos temas en el cuento?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

• ¿Cuál es el conflicto humano presente en «Restos del carnaval»?, ¿en qué pasajes del cuento se puede ver reflejado?

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

|  |
| --- |
| En el siguiente link puedes encontrar el audiocuento de “Restos de carnaval” leído por su propia autora y en su lengua materna. Observa cómo la otorga intencionalidad y emoción a su lectura  <https://www.youtube.com/watch?v=Hg2pzkw2Dac> |